



Siembra Transversal de Caña de Azúcar: Una Alternativa Viable en Costa Rica

En cualquier actividad económica —comercial, turística, industrial o agrícola— resulta esencial actualizar los procedimientos para garantizar eficiencia y mejora continua, apoyándose siempre en prácticas validadas con respaldo científico o técnico.

En Costa Rica, el método tradicional de siembra de caña de azúcar consiste en ubicar los tallos o esquejes en paralelo al surco, ya sea enteros o previamente picados. Este sistema, que durante años se realizó de forma manual, implicaba un uso intensivo de mano de obra para cortar la semilla, distribuirla, picarla, fertilizar y tapar el surco.



Mínima Labranza, siembra convencional



Labranza Convencional, siembra convencional

Con el avance de la mecanización, algunos ingenios han adoptado la siembra mecánica. Aunque la inversión en equipos es elevada, se justifica por la reducción de costos laborales, mayor velocidad de siembra y aprovechamiento de la maquinaria ya disponible (cosechadoras, tractores y autovolteos).

De manera innovadora, productores de la zona norte introdujeron la siembra transversal, que consiste en colocar los esquejes de forma perpendicular al surco, con separación entre ellos. Este método reduce el consumo de semilla y el área destinada a semilleros, aunque requiere ajustes en los implementos de surcado para asegurar un adecuado contacto con el fondo del surco.



Siembra transversal en la finca del señor Carlos Quesada Brenes.
Peralta, Puente de Piedra, Grecia, Alajuela.



Surcador de base



Surcador convencional

CEI Departamento de Investigación y Extensión de la Caña de Azúcar (DIECA) ha evaluado esta práctica en diversas regiones (Valle Central, Turrialba, Zona Sur y Zona Norte), obteniendo resultados positivos durante tres ciclos consecutivos. En algunas variedades, la siembra transversal incluso supera en rendimiento al sistema tradicional. Varios productores, por iniciativa propia, han replicado esta práctica con resultados satisfactorios.

La adopción de este sistema es especialmente ventajosa para pequeños y medianos productores, que en muchos casos cuentan con mano de obra familiar y superficies de renovación reducidas.

Conclusión:

La siembra transversal de caña de azúcar es una alternativa innovadora y viable para mejorar la productividad, reducir el uso de semilla y optimizar recursos. Su validación experimental y la creciente adopción por parte de productores respaldan su potencial como práctica sostenible en el sector cañero costarricense.